

POEMAS DE CHUCHO PEÑA

NUESTRA ARMA LA TERNURA

Con la mira reflejada
En la mirada de la espera
Yace entre las armas
La ternura.

Tras el estruendo
Salen sus besos con fuerza incontenible
A morder el alma al enemigo.
Sabemos besarnos nuestras armas
Buscan en cualquier lugar del
infinito
Donde está posada la sombra del
verdugo Atraviesan su piel
Buscan su alma
Le arrancan la vida.

Son tiernas nuestras armas
Van por los campos de
batalla Saludando pájaros
Y borrando de la tierra
A quienes encierran las palabras
Y los pájaros con ellas.

REGRESO GALOPANTE (titulado por Mireya)

Estoy fraguando un regreso matizado.
Un regreso de vivos colores
se quiere salir de mi sangre
y elevarme al encanto de rieles
usados en otros viajes de viajar los
dolores
y lograr que naciera de nuevo el coraje.
Estoy fraguando un regreso galopante
que inunde antiguos pavimentos
construidos con antiguos sudores
bajo el sol de un momento
flotante en el aire de tiempos
violentos
en la lucha de los trabajadores.
Vengo fraguando un regreso
necesario acunado en el alma del
viento
para correr el tiempo futuro
en brazos de gentes temerarias
salidas de un recuerdo violento
a enfrentarse a todo lo oscuro.
He intentado fraguar un
regreso en el que todos hallen
alegría
y descubran muerta mi antigua
tristeza. Un regreso a gritos, sin
silencios.
A gritos amarillos, de color algarabía
a gritos, un regreso, alguien me espera.
Estoy fraguando un regreso de frases nuevas
un mismo camino y una nueva firmeza
en el andar al encuentro de mi árbol
con la esperanza de hallar las mismas gentes
buenas con mucho más coraje y entereza
que en aquellos tiempos duros de la cárcel.
Voy fraguando un regreso al mundo, a lo de
siempre, a lo inseguro, a la esquina, a los vecinos,
a la quebrada, a las deudas, las dudas, a los
hermanos, los hijos, las mujeres.
Voy a embadurnarme en los caminos

con todas las mieles que en el recuerdo hay de mi
pasado; voy a unir lo nuevo con lo viejo

quiero dar un viraje hacia el futuro;
no quiero arar sobre lo arado
quiero encontrar la raíz de mi árbol,

amasar nuevamente el duro barro
con que hemos levantado siempre nuestra casa.
Estoy fraguando con calma, buscando vívidos colores
una forma nueva de arrasar un pasado.